

X

Al jardín misterioso del ensueño
voy con mi desposada;
ostentará mi dueño
traje de hada.
El traje
de la natura absorta será dulce trasueño...

Con un rayo de luna y un hilo de celaje
voy a labrar la tela de su traje.

* * *

No se explican las joyas sino en ella;
ella no se concibe sin sus joyas...

¡Dame, oh cielo, una estrella!
agua del mar, si mi capricho apoyas,
la espuma de tus olas podrá darme las joyas
que deseo para ella.

* * *

¿Qué otra cosa?

¿qué falta?

¡Ah...! La vía es penosa
¡y la cima tan alta!

¿Quieres darme ¡oh, pradera! dos capullos de rosa
con que calce sus pies? Es la cosa que falta.

* * *

Yo soy... ¡oh, ven!... despierta;
¡despierta!... Es necesario

emprender el camino; es tan largo, que... ¡Yerta!
¡destino aleve!
¡muerta!

.....

¿Partiste ya?... ¡debo partir en breve
en pos de mi calvario!
Cumbre del Iztaccihuatl: dame un lampo de nieve
para hacerla un sudario.

XI

—¡No hay paso! Es el cielo
mansión para humildes.

—Misérrimo he sido:
mis restos ¡ay, triste!
en fosa ignorada
van a confundirse.

—¿Y esas ricas gemas
de vivo esplendor?
—Lloró ella en mi tumba...
¡sus lágrimas son!

XII

Me dijo Pablo:

—La ingrata
me es infiel. Repuse: ¡Mata!

.....

Coge el puñal y derecho
al corazón le apercibe...

—¡Pablo!—le grité—¿Qué has hecho?
—¡Matarla!... ¿no ves que vive
dentro de mi propio pecho?

XIII

Era una flor de amargura
con palideces de cera,
y eran exangües las redes
azuladas de sus venas.
Se acercaba Abril florido
y era Abril una promesa

de vida... ¡terrible invierno!
¡mató el retoño, las yemas...!
y aquella flor de amargura
con palideces de cera,
sin ver el Abril florido,
murió de nieve cubierta!

.....

Fué por eso que en ese año
no tuvimos Primavera.

XIV

Si el ensueño han conquistado,
¿cómo es que con frenesí,
él la dijo: ¡Te he alcanzado!
y ella dijo: ¡Te perdí!...?

XV

¡Otro la conduce al templo!
¿por qué ostenta veste blanca?

.....

Tal vez para hacer contraste
con la negrura de su alma.

XVI

Dijo el ángel con unción:
—Para entrar a esta mansión,
ha de servirte de alfombra
la trinidad de la Sombra:
Oro, Placer y Traición.

.....

Del Paraíso a la entrada
deposité en oblación,
los cabellos de mi amada,
sus labios... ¡y el corazón!

XVII

Oye, sepulturero;
me dijo ayer la niña que yo adoro:
—“Mi corazón entero
es para ti; mi corazón es oro;
perfume de corolas; mensajero
de la felicidad; mar altanero

que trueca por tu amor y sin desdoro
su voz tonante en un rumor parlero..."

—¡Ay! déjala concluir, sepulturero.

—“Mi corazón entero
es para ti, mi corazón es oro;
el rayo titilante de un lucero;
dime: ¿no quieres ser su prisionero?
¡ay! que si en él no vives, yo me muero.”

—¡Oye, sepulturero!

¿no sabes lo que quiero,
lo que ansío e imploro?

que me des posesión de ese tesoro,
¡enterrándome en él, sepulturero!

* * *

¡Oye, sepulturero!
la adoré... ¿lo creyeras? aun la adoro;
su corazón entero
es mentira y, como ella, trapacero...
¿no estás viendo que lloro?
¡Ay! déjame concluir, sepulturero.

¡Quién creyera ¡gran Dios! que aquel tesoro
fuese no más que inmundo pudridero!

Oyeme lo que imploro:
me enterraste en inmundo pudridero
¡y me enterraste vivo... ¡oh Dios... me muero!
¡desentiérrame ya, sepulturero!

XVIII

Quando ella me dijo: ¡Te amo!,
oyó el cielo el juramento...
Al oír tan cruel engaño,
de nubes se cubrió el cielo.

XIX

Camina y camina... de noche... de día...
¡en busca de vida fatigado llevo!
¡la vida, alma mía!

—¡Bébela en mis labios!

Mira si fuí ciego:

Ignorarlo todo cuando recibía
besos congelados en mi faz de fuego.

* * *

Cuando yo me muera vendré a despertarte...
¡A los arameles de mis sucios huesos
poder estrecharte!
¡tus mórbidos brazos de mi huesa opresos!
¡Oh dulce venganza! ¡poder retornarte
en tu boca ardiente congelados besos!

Dramas
soñados